

# BELLPRAT

El término municipal de Bellprat se encuentra en el extremo suroeste de la comarca de la Anoia, que limita con las tierras tarraconenses de la Conca de Barberà. Bellprat forma parte de las mesetas de Santa Coloma de Queralt, si bien su territorio es accidentado a causa de las vertientes de la sierra de Queralt, que cuenta con alturas superiores a los 800 m, como el alto en donde se ubica el castillo de Queralt (860 m).

El acceso a Bellprat se efectúa por la carretera BV-2201, que enlaza con la B-220, de Santa Maria de Miralles a Santa Coloma de Queralt. Del casco urbano también sale un camino rural que, pasando por Sant Martí de Tous, conecta en Aguiló con la carretera de Igualada a Montblanc (C-37).

## Castillo de Queralt

LAS RUINAS DEL CASTILLO DE QUERALT (860 m) se hallan en lo alto de una montaña, en el extremo occidental de la sierra de Queralt, en el sector suroccidental de la comarca, cerca de la línea que limita con la Conca de Barberà, el Alt Camp y el Alt Penedès. El camino que conduce al castillo arranca del km 7,7 de la carretera de La Llacuna a Santa Coloma de Queralt (B-220). Su recorrido es de 3 km y acaba en un llano, justo debajo del castillo, donde se levanta la iglesia de Sant Jaume. Desde este punto se continúa a pie por una senda que sube hasta la fortificación.

La primera referencia al castillo data del año 960, cuando el conde Borrell dio a Isarn el castillo de la Roqueta, al lado de Queralt, que su padre había repoblado. No obstante,

su existencia podría remontarse a la época en que el conde Guifré (880-897) repobló el condado de Osona. La venta del castillo de *Chero Altum*, que en 976 hizo el conde Borrell al vizconde Guitard de Barcelona, indica que le había venido *per aprisiones quas fecit avus meus Wifredi*. La familia vizcondal barcelonesa debió vender el castillo a Trasoar (o Trasor), hermano del vizconde de Osona, cuyos hijos, Guadall y Domnuç, se adjudicaron, cada uno por su parte, la posesión del mismo y realizaron actos jurídicos contrapuestos: Domnuç vendió el castillo a Sendred de Gurb y Guadall lo entregó al obispo Sal·la de Santa Maria de la Seu d'Urgell, diócesis de la cual fue arcediano entre 977 y 988. Esta duplicidad creó un conflicto sobre la propiedad del castillo entre Sendred y Sal·la que



Restos del castillo de Queralt y de la iglesia de Sant Miquel del Castell



Restos del lado occidental



Muro norte del castillo

tuvo que resolverse con un juicio celebrado en Barcelona en 1002, cuyo relato se conoce gracias a un documento que no expone la sentencia. Se considera, no obstante, que a Sal-la se le concedió el derecho eminente, dado que fue copiado en el cartulario de la catedral de Urgell, a condición que Sendred lo tuviera en feudo. Fuese cual fuese la resolución, la familia Gurb (más adelante conocida como Queralt) fue la única señora del castillo, sin ningún dominio superior. Tras varias cesiones de la propiedad a miembros de esta familia, aparecieron dos ramas de la misma que poseían el castillo, una con el dominio eminente y la otra como feudataria. A finales del siglo XII la rama principal de la familia Gurb-Queralt padeció problemas económicos que perduraron hasta su desaparición a mediados del siglo XIII, lo que motivó que se desprendieran del castillo de Queralt, que fue adquirido por un miembro de la otra rama que tenía la posesión en feudo.

El progresivo abandono del entorno del castillo se documenta ya el año 1425, cuando la parroquia de Sant Cristòfol perdió la titularidad y se convirtió en sufragánea de la nueva iglesia parroquial de Sant Salvador de Bellprat. El castillo quedó olvidado en la cima de la montaña y la familia Queralt lo alienó en 1842, poniendo fin con ello a su larga historia como propiedad la familia Gurb-Queralt.

El documento de venta del año 976 al que nos hemos referido al principio explica que el castillo de Queralt tenía *turris et muris* (torre y muros) pero, al margen de ello, y a falta de una excavación arqueológica, no se conoce la estructura del castillo altomedieval. Se considera que una vez acabada la actividad militar de la marca, en un momento indeterminado, quizás hacia la segunda mitad del siglo XII o ya en el siglo XIII, se produjo una transformación del edificio en un *casal* en el que debieron residir los Queralt. En una fotografía de hacia 1918, publicada por Pere Català en la obra *Els Castells Catalans*, se observan unas estructuras, en aparente buen estado de conservación, entre las cuales no hay ningún elemento (torre y muros) que permita pensar en un castillo altomedieval. No

muchos años después, cuando hacia 1934 lo visitó Josep Iglésies, este ya habló del estado de abandono de la fortificación, que había servido como morada de labradores.

En la actualidad, el antiguo castillo forma parte de los muros perimetrales del gran caserón que engloban otras dependencias interiores semienterradas entre las que se distingue una arcada ojival. La pared norte es la que mejor se conserva de las cuatro que cerraban la construcción. En la misma se abren dos aspilleras a media altura y dos ventanas en la parte superior. En el ángulo suroeste se conserva una pequeña sala de perímetro rectangular, cubierta con piedra, con una abertura cuadrangular en uno de sus extremos. El rudo aparejo de los paramentos externos contrasta con el del interior, de sillares bien trabajados y colocados en hiladas horizontales.

Cerca del muro oeste encontramos los restos de una pequeña construcción de perímetro rectangular, con indicios de haber estado inicialmente cubierta con bóveda de piedra, que pudo haber sido utilizada como cisterna puesto que hasta ella descende una canalización hecho con bloques de piedra cuadrangulares vaciados interiormente. Extendidos por el resto de la elevación se observan las ruinas de otras edificaciones auxiliares totalmente derrumbadas.

Texto y fotos: MNJ

### Bibliografía

- BENET I CLARÀ, A., 1978, pp. 242-245; BENET I CLARÀ, A., 1982b, 35, 38; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 57; CABESTANY I FORT, J., 1995a, pp. 17-25; CABESTANY I FORT, J., 2000; CABESTANY I FORT, J. *et alii*, 1997, pp. 142, 146; CARMONA, P. *et alii*, 1984g, p. 18; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 171-183; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 372-375; DURAN CANYAMERES, F., 1914, p. 67; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 25; IGLÉSIES I FORT, J., 1963; MIQUEL I VIVES, M., SANTESMASES I OLLÉ, J. y SAUMELL I CALAF, D., 1999, pp. 47-52; SEGURA I VALLS, J., 1971, pp. 20-55, 112-123; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 223-225, 229-230.

## Iglesia de Sant Miquel del Castell

EN LA MISMA ELEVACIÓN en la que se alza el castillo de Queralt, a escasos metros por debajo de este, subsisten los restos de la iglesia de Sant Miquel del Castell, que siempre tuvo la consideración de capilla de la fortaleza. Aparece documentada en el año 1088 cuando los señores Ramon Guillem y Bernat Guillem de Queralt y los feudatarios Gerbert Hug y Bernat Berenguer acordaron entregar a Santa Maria de Solsona la iglesia de Sant Cristòfol y la basílica de Sant Miquel del castillo de Queralt, junto con las iglesias sujetas a ellas, situadas en el condado de Barcelona y en los términos de los obispados de Barcelona y Vic. En el testamento de Bernat de Bellestar, redactado en 1182, se realiza un legado para la obra de Sant Miquel de Queralt.

De la capilla solo queda el muro de poniente coronado por una espadaña de una abertura, rematado con un arco de medio punto, mientras que de los otros muros de la nave y del ábside no queda ninguna traza. Estos escasos restos dificultan el hecho de concretar una fecha para su construcción, aunque la documentación no deja lugar a dudas que en el siglo XI ya existía un templo en este lugar.

Texto y foto: MNJ



Restos de la iglesia de Sant Miquel del Castell

### Bibliografía

BENET I CLARÀ, A., 1978, pp. 242-245; BENET I CLARÀ, A., 1982b, 35, 38; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 57; CABESTANY I FORT, J., 1995a, pp. 17-25; CABESTANY I FORT, J., 2000; CABESTANY I FORT, J. *et alii*, 1997, pp. 142, 146; CARMONA, P. *et alii*, 1984g, p. 18; CASTELLS CATALANS, ELS

1967-1979, V, pp. 171-183; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 372-375; DURAN CANYAMERES, F., 1914, p. 67; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 25; IGLÉSIES I FORT, J., 1963; MIQUEL I VIVES, M., SANTESMASES I OLLÉ, J. y SAUMELL I CALAF, D., 1999, pp. 47-52; SEGURA I VALLS, J., 1971, pp. 20-55, 112-123; TÓRRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 223-225, 229-230.

## Iglesia de Sant Esteve de Ferriols

LA IGLESIA DE SANT ESTEVE DE FERRIOLS (o de Sant Blai) se emplaza en el límite occidental del término de Bellprat, cerca de la Conca de Barberà, en lo alto de una elevación cercana a la carretera B-220, que va de Santa Coloma de Queralt a La Llacuna. El camino que conduce hasta ella arranca un poco antes del km 2, a mano izquierda, en dirección La Llacuna, poco después de cruzar el Pont dels Ferriols. La distancia desde la carretera es de unos 950 m, de los cuales los últimos 150 m se han de realizar a pie.

El lugar y la villa rural de Ferriols se documentan por primera vez en 1194, en un acta en la que Ramon y su mujer Arsendis empeñaban diferentes piezas de tierra a Pere de Quadres, a su esposa Maria y a sus hijos. Al señalar la ubicación del terreno, el documento indica que se sitúa en el condado de Manresa, en el término del castillo de Queralt, y en el lugar que denominan *Sorte*, delante de la villa de Ferriols

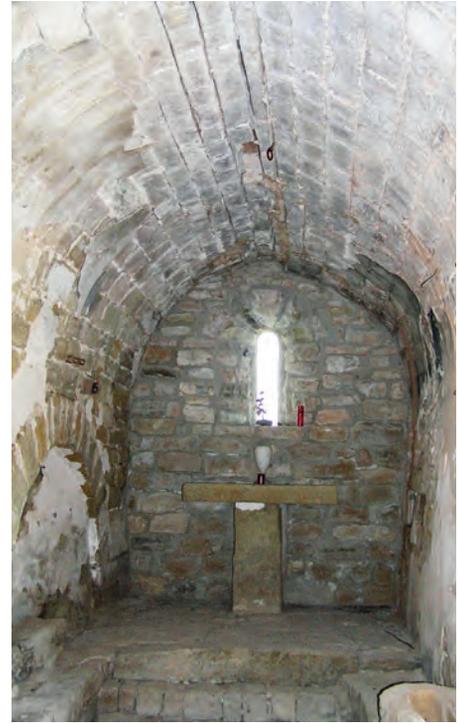
(*est ipsa honore in comitatu Minorise et in termine chastrum Cberalt in locum que vochant de Sorte que est ante villa de Feriols*).

La iglesia de Sant Esteve de Ferriols consiste en un sencillo edificio, compuesto de una única nave, en la cual no se destaca el presbiterio. No tiene ábside y en el interior no se diferencia la zona de culto de la que ocupaban los fieles. La nave está cubierta con una bóveda de cañón ligeramente apuntado realizada con sillares bien escuadrados.

Actualmente, el edificio se cubre con un tejado de una sola vertiente y presenta un contrafuerte añadido a la estructura exterior del muro sur que rompe su continuidad. Los muros externos, sin ningún tipo de ornamentación, están compuestos por un aparejo de bloques de piedra, solo desbastados, de tamaño mediano, forma no muy regular, y dispuestos en hiladas irregulares. Este material contrasta notablemente con el aparejo de los paramentos internos, que está compuesto por

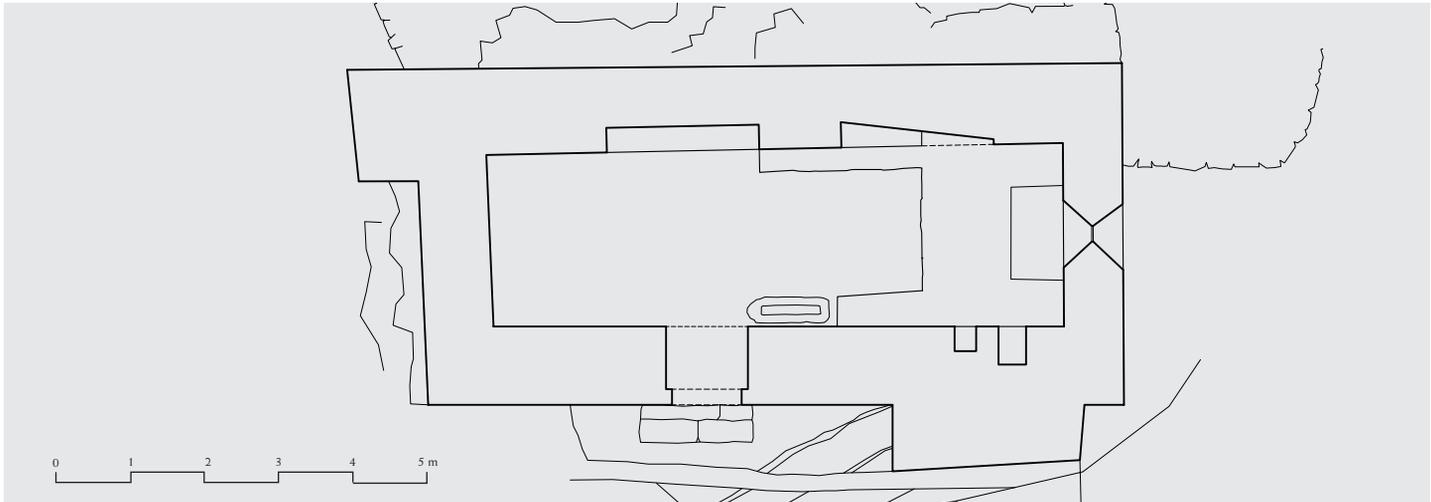


Exterior



Interior

Planta



sillares medianos, bien cortados y dispuestos regularmente. El paramento interno del muro norte fue descargado mediante la apertura de dos arcos de medio punto, uno al lado del otro.

La única ventana que ilumina el edificio está situada en el muro oriental, es de medio punto, adovelada y tiene unas dimensiones considerables. La puerta, situada en el centro del muro de mediodía, está formada por un arco de medio punto con dovelas de gran tamaño.

Por sus características se trata de una obra tardía levantada, posiblemente, durante el siglo XIII.

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 377; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 113-119; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 25; PLADEVALL I FONT, A., 1976a, p. 58; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, p. 230.

## Iglesia de Sant Jaume de Queralt (anteriormente Sant Cristòfol)

LA IGLESIA DE SANT JAUME, dedicada a san Cristóbal hasta época moderna, se localiza en un sector llano situado por debajo del castillo de Queralt, a cuyo término pertenecía antiguamente. El acceso se realiza por la misma ruta que conduce al castillo.

La iglesia de *Cheralto* ya aparece citada en una lista de parroquias del obispado de Vic datada en la primera mitad del siglo XI. Entre los años 1331, cuando el obispo Galceran Sacosta visitó la todavía parroquia de Sant Cristòfol de Queralt, y 1425, pasó a ser sufragánea de Sant Salvador de Bellprat.

A pesar de que se encontraba en el obispado de Vic, dependió de la canónica de Santa Maria de Solsona por donación de los señores de Queralt (1088), vinculación que se confirma en las bulas papales de Urbano II (1097), Eugenio III (1150), Alejandro III (1180) y Clemente III (1188). Las posesiones que la canónica de Solsona tenía en el obispado de Vic crearon problemas entre ambas iglesias. Así, el año 1156 se llegó a una concordia por la que el obispo vicense recibió las iglesias situadas a occidente y el preposito de Solsona las más orientales, entre ellas la de Queralt. No obstante, los conflictos no terminaron aquí, puesto que más adelante, a finales del siglo XII, tuvo que intervenir el papa Celestino III por las quejas del obispo de Vic contra el preposito de Solsona, que imponía gravámenes a los sacerdotes y extorsionaba a los feligreses de las iglesias de su obispado que dependían de Solsona.

En su forma primitiva, la iglesia de Sant Jaume de Queralt debió ser de nave única con ábside semicircular. La longitud de su nave debió ser levemente mayor que la actual, aspecto que se aprecia claramente en el flanco que sobresale del muro sur. En una fecha indeterminada, la estructura original se transformó con la construcción de una cabecera de planta cuadrangular que sustituyó al virtual ábside primitivo

y desempeñó la función de sacristía. Asimismo, se sobrealzó su estructura exterior. Del mismo modo se erigió una nueva fachada ligeramente retranqueada respecto a la inicial, a la que se sobrepuso una espadaña que podemos contemplar actualmente. A pesar de estas importantes transformaciones, en el interior se conserva la cubierta original con bóveda de cañón que se divide en dos tramos mediante arcos fajones.

Los muros correspondientes a la construcción primitiva se distinguen del resto de la construcción, en primer lugar, por su tipo de decoración, consistente en un friso de arquillos ciegos distribuidos en grupos de tres separados por lesenas; en segundo lugar, por la disposición del aparejo, compuesto por sillares desbastados dispuestos en hiladas horizontales, donde se mezclan bloques de pumita (piedra pómez) en los arcos y los módulos ornamentales; finalmente, por los restos de una cornisa que debía de extenderse por debajo del alero primitivo.

El edificio conserva dos ventanas en el muro de mediodía, abocinadas y de medio punto adovelado. El acceso al interior se efectúa por una puerta en el muro norte formada por un arco de medio punto enmarcado por una hilada circular de losas a modo de chambrana. Frente a ella hay un arco rebajado en el muro, que no es visible desde el exterior por la incorporación de un contrafuerte, y que podría corresponder a otro portal, quizás el original. En el mismo muro hay una arcada gótica que podría haber sido realizada en una remodelación de los siglos XIV-XV y que podría relacionarse con las reformas antes mencionadas.

Al margen de estas transformaciones, la construcción primitiva del edificio se podría fechar, por sus características constructivas y ornamentales, durante el siglo XI o principios del siglo XII. Su estado de conservación es bueno puesto que el año 1995 fue restaurada por la Associació d'Amics del Castell de Queralt i el Seu Entorn.

Muro sur



Muro norte





Restos de imposta en el interior

En el interior de la iglesia, en el flanco izquierdo de la puerta, a una altura de 2 m, observamos un bloque de piedra rectangular, una posible imposta reaprovechada, que se encaja formando esquina. La pieza se divide en cuatro recuadros, dos de mayores dimensiones, unos 20 cm de lado, y otros dos superpuestos, de tal forma que se crean dos registros, de unos 10 cm de lado, cuya superficie ocupa una cuarta parte de los otros dos compartimentos. Cada una de estas casillas incorpora un motivo vegetal en bajorrelieve, compuesto por cuatro hojas lanceoladas en aspa y cuatro líneas que forman

una cruz sobrepuesta entre ellas. Este motivo, que evoca una ascendencia visigótica, aflora muy a menudo en el repertorio ornamental de piezas escultóricas producidas en un largo período, que a grandes rasgos se podría situar entre los siglos VI y XIII. Centrándonos directamente en la época románica y en un entorno próximo a Sant Jaume de Queralt, el mismo motivo lo hallamos en el intradós de la portada de Santa Maria de la Sala de Jorba (siglos XI-XII) y también en uno de los cuatro laterales de un altar procedente de una iglesia cercana a Cardona (Bages) que fue reutilizado como pila benditera y que actualmente se conserva en el MNAC (inv. 10000). Estos elementos de comparación, nos ayudan a situar la datación de la pieza de Sant Jaume de Queralt en el siglo XII o ya en el XIII.

Texto y fotos: MNJ

#### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 375-376; COSTA I BOFARULL, D., 1959, II, pp. 641-651; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 25; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, pp. 283-304; RIU I RIU, M., 1979, pp. 238, 256; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, p. 230.